

PRÉDICA DOMINGO 18 DE JUNIO DE 2023
LA VERDAD QUE GUARDAMOS, NOS GUARDA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 18 DE JUNIO DE 2023

LA VERDAD QUE GUARDAMOS, NOS GUARDA

Vamos a estudiar lo que vamos a estudiar hoy. Vámonos a Efesios 6, solo recordemos algo que es muy importante en este tiempo y días en los que vivimos.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con desnudo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:10-20)

Por supuesto todo esto complementado con la oración. Hemos estado explicando que cuando encontramos el tesoro de la palabra lo primero que tenemos que hacer es guardarla en el corazón, esto si en verdad es un tesoro y Dios nos ha abierto los ojos. Y si hemos percibido que lo que tenemos delante de los ojos es maravilloso. Quien ha visto que la Palabra de Dios es un tesoro, lo que va a hacer es guardarla en el corazón. Guardarla no es ser indiferente a ella, es atesorarla y decir, ¿Qué tengo que hacer? Como Pedro en el día de pentecostés, cuyos hermanos preguntaron, ¿qué haremos? Bueno hay gente que nunca pregunta qué hacer, no sabe qué hacer con lo que oyeron. Y hay algunos que sí queremos obedecerla y ver cómo caminar en ella. Y la Palabra da fruto y se convierte en nuestra armadura, en un escudo. Esta armadura de Efesios no es algo que solamente tenemos que decir, como rezo, y seguro que a usted le enseñaron así. Pero, cuando venía la batalla, algo no estaba bien. Realmente esta armadura es algo que produce la Palabra que hemos guardado, se genera de dentro, es automático. Guardamos la Palabra y queda blindada, aquella con la que hemos tenido una experiencia, y cuando hemos tenido esa experiencia personal, no la de mis familiares, o mis pastores, la que tengo yo, ellos tienen su armadura, pero yo necesito la mía, entonces allí el Diablo ya no me lo puede quitar porque es una experiencia. Ese lado de mi corazón y mente queda blindado, allí no se puede colar el enemigo con sus dardos de fuego. Y sí se puede colar por otros lados, pero debemos guardar la Palabra en nuestros corazones. El contexto de Efesios es la batalla que libramos todos, Pablo lo dijo, no tenemos batalla contra sangre y carne, sino con los principados y potestades. Y el mundo cada día está peor y está llenando su copa de iniquidad. Cada día va más al camino de las naciones de

Canaán y al estado en el que estaba Canaán y por eso es que Israel debía destruir a estas naciones. Y la gente que solo le gusta alegar por algo que no entienden, y dicen que si Dios es amor no puede mandar a matar naciones enteras, pero es que el punto eran estas 10 naciones, Dios no le pidió hacer nada con los moabitas, les dijo que no se metieran con ellos. Eran estas 10 naciones que habían llenado su copa de iniquidad. Lo mismo que vemos estar fomentado por los gobiernos del mundo, es el mismo punto al que llegaron Sodoma, Gomorra, etc... Es el mismo punto el que llegó el mundo en los días de Noe por el cual tuvo que venir el diluvio y es el mismo punto en el que estaba la tierra antes de que el Señor la pusiera en el abismo y la dejara en desordenada y vacía. La misma condición de Génesis es la misma de la que leemos que va a prevalecer en el Lago de Fuego. La Biblia habla de niveles de destrucción y desollamiento, Toju y Boju. No tenemos que ser muy instruidos o listos para darnos cuenta de que es el mismo punto al que ha llegado esta tierra. También es la actividad demoníaca rampante, y todo obedece a un plan maestro de Dios, pero existen estos demonios para probar el corazón de los hombres, si van a elegir la seducción y engaño o al Señor. Estamos siendo bombardeados por estos espíritus, engaños y seducción. Y vamos a ver más versículos. La Palabra de Dios que guardamos en el corazón, nos guarda a nosotros y nos va a guardar hasta el final. Por eso no podemos reducir nuestra experiencia cristiana nada más a ir a un servicio el domingo. Cuidémonos, estamos viviendo tiempos peligrosos y estamos expuestos a estas cosas. Los niños ya van a colegio a ser adoctrinados al igual que los jóvenes. Y allí están estas filosofías permeando las mentes de los jóvenes y allí es cuando uno más vulnerable es. Y esa etapa es la más rebelde porque uno quiere irse a contrariar lo conservador por ser héroe y caudillo, pero ahora podemos ser héroes y caudillos por un Nombre, Jesús. Gracias Jesús. Es una experiencia personal con la Palabra lo que nos va a guardar de la seducción. Les voy a dar resumidas las porciones en donde está esto. En una convención de entrenamiento hablamos de la sabiduría y allí les comenté del capítulo 1 al 9 de Proverbios, y está comentado. Pero del capítulo 1 al 9 tenemos la introducción del libro de Proverbios y la insistencia es que, si guardamos la Palabra, la palabra nos guarda a nosotros, si guardamos la sabiduría y mandamientos. La Iglesia es un lugar de refugio, pero solo dura 2 horas a la semana, entonces no nos podemos conformar y acomodar, debemos guardar la Palabra para que nos guarde las 24 horas del día.

Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. Él provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos. Entonces entenderás justicia, juicio Y equidad, y todo buen camino Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma, La discreción te guardará; Te preservará la inteligencia, Para librarte del mal camino, De los hombres que hablan perversidades, Que dejan los caminos derechos, Para andar

por sendas tenebrosas; Que se alegran haciendo el mal, Que se huelgan en las perversidades del vicio; Cuyas veredas son torcidas, Y torcidos sus caminos. Serás librado de la mujer extraña, De la ajena que halaga con sus palabras, La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, Y sus veredas hacia los muertos; Todos los que a ella se lleguen, no volverán, Ni seguirán otra vez los senderos de la vida. Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos; Porque los rectos habitarán la tierra, Y los perfectos permanecerán en ella, Mas los impíos serán cortados de la tierra, Y los prevaricadores serán de ella desarraigados. (Proverbios 2:1-22)

¿Qué nos guarda, nos preserva y se convierte en un escudo? Guardar su Palabra. Y cuando uno no conoce a Dios, suena como que es aburrido el trabajo que tenemos que hacer, pero eso es porque no conocemos a Dios. Cuando lo conocemos, apenas queremos esperar para aprender algo nuevo. Y acá se mencionan dos cosas de las que nos va a guardar la Palabra: 1. De los amigos que nos dicen que vayamos y nos unamos para hacer cosas que no son buenas. Y pareciera que son alegres las cosas. Pero cuando no tenemos la Palabra guardada en el corazón vamos a caer porque vamos en contra de la razón y la ley moral de Dios. La Palabra nos guarda de caer en la trampa de estas invitaciones de hacer lo malo. 2. De la mujer extraña, de la ajena que alaga con sus palabras. Establecer relaciones equivocadas, y ser seducidos. Y acá no necesariamente es alguien en particular, aunque también puede ser, pero habla de ser seducidos, a unir nuestros afectos a otras cosas y unir nuestros deseos a cosas ajenas a Dios. Lo que nos guarda no es la Palabra que oímos una vez a la semana, sino la que guardamos en el corazón.

Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley. Porque yo también fui hijo de mi padre, Delicado y único delante de mi madre. Y él me enseñaba, y me decía: Retenga tu corazón mis razones, Guarda mis mandamientos, y vivirás. Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; No la dejes, y ella te guardará; Amala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia. Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará. Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida. No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos. Déjala, no pases por ella; Apártate de ella, pasa. Porque no duermen ellos si no han hecho mal, Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno. Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos; Mas la senda de los

justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. El camino de los impíos es como la oscuridad; No saben en qué tropiezan. Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, Y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren lo recto, Y dirijanse tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal. (Proverbios 4)

A veces platicamos con los jóvenes y les digo, puedo orientarte a ti porque yo pasé por allí, uno sabe. Adán se metió en problemas por no guardar los mandamientos en el jardín. Por más que haya un cerco de Dios, ese tiene un límite si el engaño de fuera no encuentra un escudo que viene de dentro.

Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, Y no dejes la enseñanza de tu madre; Átalos siempre en tu corazón, Enlázalos a tu cuello. Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; Hablarán contigo cuando despiertes. Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, Y camino de vida las reprensiones que te instruyen, Para que te guarden de la mala mujer, De la blandura de la lengua de la mujer extraña. No codicies su hermosura en tu corazón, Ni ella te prenda con sus ojos; Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno Sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas Sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la tocare. No tienen en poco al ladrón si hurta Para saciar su apetito cuando tiene hambre; Pero si es sorprendido, pagará siete veces; Entregará todo el haber de su casa. Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada. Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones. (Proverbios 6:20-35)

Acá nuevamente se habla de cómo guardar la Palabra en el corazón nos va a guardar de la mujer extraña y adultera. Y está la mujer rencillosa, la alborotadora, la loca, habla de aquello que nos seduce por no guardar la Palabra de Dios en el corazón y no tener el escudo dentro de nosotros.

Hijo mío, guarda mis razones, Y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de tu corazón. Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, Y a la inteligencia llama parienta; Para que te

*guarden de la mujer ajena, Y de la extraña que ablanda sus palabras.
(Proverbios 7:1-5)*

Los hombres caen en relaciones ilícitas por no guardar la Palabra en el corazón. Se meten en problemas y corren con la gente que va a hacer maldades por no guardar la verdad en su corazón.

Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras, Le obligó con la zalamería de sus labios. Al punto se marchó tras ella, Como va el buey al degolladero, Y como el necio a las prisiones para ser castigado; Como el ave que se apresura a la red, Y no sabe que es contra su vida, Hasta que la saeta traspasa su corazón. Ahora pues, hijos, oídme, Y estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; No yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, Y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, Que conduce a las cámaras de la muerte. (Proverbios 7:21-27)

La Palabra que queda escrita en el corazón es con la que tuvimos una experiencia. Jesús dijo, cielo y tierra pasaran, pero mi Palabra permanecerá para siempre, y es su verdad, pero a nosotros nos respecta aquella escrita en las tablas de mi corazón. Es nuestro tesoro eterno. Los 144.000 que siguen al Cordero dice que no se contaminaron con mujeres pues son vírgenes, estas son las mujeres de las que habla. Y por eso necesitamos la armadura en el corazón y los lomos hablan de la determinación, luego en los pies, y luego como escudo y como espada. Nuestra lucha es contra principados y potestades, y ellos vienen como espíritus seductores, la batalla no es frontal, si fuera frontal sería muy fácil no irse detrás de eso, pero empiezan poco a poco a seducirnos y nos hacen dudar de Dios, como la mujer en el Edén. Y vean en el verso 21 empezó por tener suavidad en las palabras. La palabra muchas palabras, literalmente significa doctrina, instrucción. Lo rindió con su doctrina, con su enseñanza, con su persuasión. La palabra significa inducir, engañar. Lo rindió con sus suaves palabras. Y poco a poco, gota tras gota empezó a adoctrinar a la persona. Y empezó por decir, no está mal, luego que está re alegre, y va poco a poco. Si nos agarra sin la Palabra puesta por obra, nos atrapa. Veán a la gente pensante, pensando con los pies en estos días y miren los argumentos que dan para justificar hasta las aberraciones biológicas, científicas, genéticas, que la gente establece como una realidad. Y oye uno personas que son luminarias y diciendo wow. Esto empezó con suavidad de palabras. Todo esto tiene que ver con lo que el Diablo le robó al Señor cuando trató de sentarse en el trono a los lados del norte en Isaías. O sea, es de allí que el Diablo sacó el poder para seducir y convencer. ¿Cree que el Diablo seduce? Jeremías dice, me sedujiste con tus palabras. Pero es en el sentido legítimo, sabio, verdadero, que el Señor nos atrae. Bueno de allí se lo robó el Diablo y empieza a seducirnos con error, engaño. Y nos vende la idea de que es lo que nuestra alma necesita para ser feliz. La palabra rendir significa, inclinar, influenciar y apartar. Así viene el Diablo a enfrentarnos. Si no puede hacerlo de frente, lo hará con la suavidad de sus palabras, y es a nivel intelectual y con mucha sutileza. Muchas denominaciones cristianas se han dejado seducir de esta manera, y hoy en día hay cosas que se escuchan en los círculos cristianos antibíblicas y lo tienen como doctrina. Eso ocurre con toda una denominación cuando todo el avivamiento se quedó como histórico y ahora

se quedaron con la letra de la ley. Solo hay teorías y no experiencia viva. Por eso no están blindados de estas seducciones.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. (2Corintios 11:2-3)

Se lo está diciendo a una Iglesia. Ahora, ¿cuándo podemos dejarnos seducir, engañar, extraviar? Cuando no tenemos la armadura de la palabra en el corazón. Ya sabemos que cuando le pedimos ayuda al Señor, la protección de Dios estará allí. Peor ya sabemos que no va a durar demasiado si a esto no se une este escudo que sale de un corazón que guarda la Palabra. El caso del primer Adán fue ese, Dios lo puso en un jardín protegido, pero no tenía protegido el corazón porque no hizo lo que Dios le mandó a hacer. Vamos a ver un caso y con eso terminamos, el caso de Job.

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. (Job 1:1)

Job guardaba la Palabra en su corazón y por eso el atributo de perfecto. Job la guardaba. Job estaba armado con la armadura que proviene de guardar la Palabra en el corazón. Pero, además de tener la Palabra en el corazón y tenerla cercada por la experiencia, Dios también tenía su cerco sobre Job. Esto le caía mal al Diablo, pero vino Dios y porque tenía planes mejores, le preguntó si le interesaba Job. Y el Diablo dijo, bueno si obvio, como lo tienes protegido, no lo podemos tocar. Pero es que eso no es cierto, los atributos que tenía Job venían de dentro, no del cerco de Dios. Malas noticias para los religiosos del día domingo, porque el 95% de los cristianos son aquellos que piden y piden y piden y no guardan la Palabra. Job era perfecto no por el cerco de afuera, sino por tener la Palabra por dentro. Y el Diablo le dijo, quítale el cerco de protección a ver si no blasfema, y bueno le quitó el cerco y se quejó, se justificó y no le hacía sentido que esas cosas pasaran, pero no blasfemó jamás. Y en medio de su aflicción dijo cosas muy ciertas y eso me dice que el escudo no se fue, la espada no se fue a ningún lado.

¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro; Que con cincel de hierro y con plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre! Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (Job 19:23-27)

El dijo cosas ciertas.

Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro. Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida. Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar? Su alma deseó, e hizo. Él, pues, acabará lo que ha determinado de mí; Y muchas cosas como éstas hay en él. (Job 23:10-14)

Y Job sabía que todo lo que decía estaba siendo grabada en una eternidad.

Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, Y mi testimonio en las alturas. (Job 16:19)

Para hacer corta una historia, después de que Dios terminó con Job, porque Dios estaba usando todo esto, Job seguía enfermo, el Diablo en la segunda vez tocó su cuerpo. Y al terminar, Dios le dijo, te voy a sanar, pero primero tienes que perdonar a tus amigos.

Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job. Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreded holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job. Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job. (Job 42:7-9)

Job no blasfemó, se quejó y eso es humano. El escudo estaba allí y no se había ido a ningún lado. Esta situación lo agarró con una armadura espiritual y Dios quitó su cerco de protección, el Diablo no logró botar a Job y no logró hacer que blasfemara, lo que guardó a Job fue la Palabra que tenía escrita. Eso es lo que nos va a guardar a nosotros de cualquier obra de las tinieblas y espíritu seductor. Y si clamamos al Señor de arriba, su protección estará allí. Lo más importante hoy no es solo decir, Señor ayúdame y seguir la vida como que, si nada ha pasado, lo más importantes es caminar con Dios y guardar su Palabra. No importa lo que Dios decida, y su voluntad, ni los dardos del maligno o seductores los engaños del maligno, o baja la maldad de los hombres, no importa, vamos a estar seguros, con la armadura, con el escudo, estamos seguros. Que Job nos sirva de ejemplo, Adán tenía un cerco por fuera pero no por dentro y Job tenía la armadura por dentro y Dios le quitó el cerco de afuera, pero se mantuvo firme. Ahora debemos guardar la Palabra, poniéndola por obra, haciendo algo con ella. ¿Lo vimos?

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

